

pasaje en el que un mal poeta es fustigado durante una memorable visita al manicomio (II, 60-61, con una detallada nota del profesor Pedraza). No menos curiosos son la mención de *La pícaro Justina* en *Contra el amor no hay engaños* (II, 105) y el romance agudo de Pacor que introduce la *Cuarta academia* (II, 193-97), donde se censuran tópicamente el gongorismo más oscuro (“soy culto cuando me oculto”, v. 242) y la excesiva fecundidad poética. Debieron preocuparle no poco la “enfermedad de las letras” y las “letras de hidropesía”, que él mismo indudablemente padecía (véase, por ejemplo, II, 290 y 296). De modo que, aunque no se trate del mejor poeta del siglo, deja traslucir unas cavilaciones muy propias del barroco más reconcentrado y autoconsciente, y tamizadas además por la peculiar inseguridad del converso.

Estamos, en fin, ante una valiosa edición, que culmina un ingente trabajo colectivo de desbroce filológico, de comentario, de sistematización y de indexación de un libro tan enorme como difícil, contradictorio y preñado de oscuros mensajes, acaso en buena parte *intercastizos*, *biselados* o *fronterizos*, para usar otra vez las sugestivas palabras de don Américo.

Héctor Brioso Santos
 Universidad de Alcalá
 h.brioso@uah.es

Schneider, Stefan, Julie Glikman y Mathieu Avanzi, eds.

Parenthetical Verbs. Berlin/Munich/Boston: Walter de Gruyter, 2015. 486 pp. (ISBN: 978-3-11-037603-6)

El trabajo recientemente editado por los profesores Stefan Schneider (Karl-Franzens-Universität Graz), Julie Glikman (Université de Strasbourg) y Mathieu Avanzi (Université de Neuchâtel) es una recopilación de los resultados de investigación presentados en el encuentro *Parenthetical verbs: hypotaxis, parataxis or parenthesis?*, celebrado en la Universidad de París X Nanterre, entre los días 24 y 26 de mayo de 2012. El interés que durante el siglo XX y principios del XXI han suscitado los verbos parentéticos, y con mayor ahínco si cabe en los últimos años, —desde que J. O. Urmson escribiese su obra inaugural en 1952, con un título homólogo al de este volumen: *Parenthetical Verbs*—, se ha visto reflejado en la multiplicidad de estudios de corpus que se han venido realizando en diversas lenguas (como el alemán, el danés, el francés, el neerlandés, el portugués y el turco, en las que se profundiza en este libro).

El presente volumen se propone, por un lado, revisar las distintas líneas teóricas desde las que se ha investigado en materia de verbos parentéticos y, por otro, recopilar algu-

nos de los trabajos empíricos actuales sobre el tema. Todo ello, con el fin de ofrecer al investigador una aproximación ecléctica a estos recursos lingüísticos que, pese al interés que durante años han suscitado, siguen sin presentar una definición consensuada por la comunidad científica.

El trabajo se estructura en tres secciones. La primera de ellas, que comprende 4 artículos, hace un recorrido por los acercamientos teóricos que han recibido los verbos parentéticos en el ámbito de la lengua inglesa, si bien sirve como panorámica que ilustra el estado de los estudios y de las controversias sobre la definición de estos verbos. En la segunda de las secciones encontramos 3 trabajos sobre especificidades de la evolución histórica de estas unidades morfológicas parentéticas y otras cuestiones de carácter ontogenético. Por último, la tercera sección recoge 4 investigaciones que inciden en las características prosódicas de las unidades parentéticas, en relación con su semántica y su pragmática.

El volumen insiste, primeramente, en la necesidad de tomar un enfoque integrador que parta – como ya hicieron Urmson en 1952 y Schwyzer en 1939, pero también Benveniste y Hall en sendos trabajos de 1958– o que, al menos, no desdigne la visión pragmática. Asimismo, pone de relieve muchos interrogantes

abiertos, pese a la constante investigación que ha recibido esta materia, entre los que destacan la compleja distinción entre los parámetros sintáctico y pragmático a la hora de acercarse a las unidades parentéticas, su categorización morfo-funcional, la falta de consenso sobre su funcionalidad sintáctica (si los verbos, por ejemplo, actúan como unidades regentes o si no lo hacen) y sobre sus funciones pragmáticas (ya que desde las investigaciones pioneras de Urmson se los caracterizó como verbos atenuantes, pero hoy en día se ha descubierto que pueden presentar otras facetas funcionales) o el escaso acercamiento diacrónico que han recibido (a excepción de los recientes estudios de Brinton en 2008, Walteireit en 2006, Company Company en 2006, Van Bogaert en 2011, Schneider en 2013 o Glikman en 2012, para el inglés), entre otros aspectos.

La *Sección I: cuestiones teóricas* (*Section I: Theoretical Issues*) (28-175) se inaugura con el artículo “Parentheticals and the grammar of complementation”, de Frederik J. Mewmeyer, quien defiende que los verbos parentéticos son piezas nucleares de las estructuras sintácticas en las que se insertan, esto es, que actúan como unidades regentes, como cláusulas principales. Para ello, revisa los argumentos que ha aducido la bibliografía en contra de un análisis de

estos verbos como cláusulas regentes (entre la que destacan el trabajo de Thompson y Mulac de 1991, el de Boye y Harder de 2007 o el de Dehé y Whichmann de 2010, entre otros) y explica que la definición de estas unidades como subordinadas o circunstantes no se sostiene, pues faltan por estudiarse cuestiones como el grado de adyacencia de la construcción sucesoria introducida por *that* en las estructuras en inglés, el tipo de sujeto de la proposición que –en su caso– se consideraría principal, la posición y la función de la cláusula regida, los tipos y frecuencias de uso de cada uno de los posibles verbos matrices, etc. Se trata de un trabajo pionero, ya que pone sobre la mesa la dicotomía existente y aún no resuelta en la concepción teórica de los verbos parentéticos.

El segundo trabajo de esta sección, “On theticals: A ‘rootless’ analysis of *I think*” es un trabajo que, frente al primero, defiende una descripción sintáctica de los verbos parentéticos como estructuras no regentes, esto es, como unidades téticas independientes y no como cláusulas principales. Kaltenböck, Heine y Kuteva sugieren, en oposición a Newmeyer que, si los verbos parentéticos suelen utilizarse con independencia prosódica, con movilidad posicional y con ausencia de un argumento y se asemejan a otras unidades como los vocativos

–que quedan fuera del marco de predicación del enunciado– no puede seguir sosteniéndose que actúen como cláusulas principales. Esta posición la defienden Kaltenböck, Heine y Kuteva a partir del marco teórico de la *Thetic Grammar*, propuesta hace apenas unos años por Kaltenböck y otros investigadores en un trabajo de 2011 y por Heine en otra investigación que vio la luz en 2013.

Los autores revisan los argumentos propuestos por Newmeyer a favor de los parentéticos como unidades nucleares de cláusula y contraponen a estos el hecho de que, en ocasiones, estos verbos puedan eliminarse de la oración, la posibilidad de que las cláusulas principales puedan seguir siendo aceptables o ser inaceptables en muchos casos tanto si aparece el verbo parentético como si no lo hace, etc. Estas revisiones teóricas se completan con un análisis discursivo de *I think*, en el que puede concluirse que se trata de una cláusula elíptica, a la que le falta un argumento verbal, con una función principal de formulación. Esta propuesta no es totalmente incompatible con la de Newmeyer, ya que los niveles de la gramática de la oración –perspectiva adoptada por Newmeyer, quien se fija en el aspecto sintáctico de los verbos parentéticos– y los de la gramática tética –perspectiva tomada por Kaltenböck, Heine

y Kuteva ahora— se dan a la vez y se interrelacionan.

Como vemos, se trata esta última de una postura ecléctica que no anula otras concepciones. No es excluyente, por tanto, como lo son otras visiones teóricas.

El título del tercer trabajo de esta sección, “Speaker and quote reduced parenthetical clauses”, da cuenta de la nueva nomenclatura utilizada aquí por James Griffiths para denominar a la clase de los verbos parentéticos: cláusulas parentéticas reducidas —en la línea de lo propuesto por Schneider en 2007—. El autor analiza, desde una perspectiva ecléctica que bebe de la teoría discursiva representacional de Kamp (concretamente, de su trabajo de 1981) y de la gramática generativa, distintos verbos en alemán, inglés, neerlandés y turco. Define estas unidades morfológicas como marcas o cláusulas adjuntas que no influyen en la semántica de la proposición principal y que manifiestan una actitud del hablante coincidente con el momento de su enunciación. La función de estas unidades, en palabras de Griffiths, es la de evaluar lo dicho y de mitigar la fuerza ilocutiva del acto de habla. Asimismo, el autor establece una diferencia entre las cláusulas parentéticas reducidas enfocadas en el hablante (*speaker RPC*) y aquellas que son de cita (*quote RPC*).

Por último, dan cierre a esta sección las investigaciones de Kluck y De Vries, con su trabajo aplicado “On V2, gaps, and operators in comment and reporting parentheticals”. Este atañe a la descripción sintáctica de la manifestación de los verbos parentéticos en distintas posiciones discursivas, específicamente, en textos en alemán y en neerlandés.

Comienza la *Sección II: desarrollo diacrónico y ontogenético (Section III: Diachronic and ontogenetic development)* (176-291) con un artículo de Faya Cerquero sobre los verbos parentéticos de solicitudes corteses en inglés moderno tardío (“An approach to parenthetical courtesy markers in requests in Late Modern English”). La autora realiza aquí un estudio diacrónico del uso de *pray* y *please* en novelas, cartas y obras de dramatización inglesas, en las que observa que el primero se encuentra ya gramaticalizado en una época temprana de evolución de la lengua inglesa (siglo XVII) y actúa como un recurso de atenuación, al tiempo que el segundo comienza su fijación a partir de una construcción imperativa y que, si bien ya se ha fijado como marcador, convive aún hoy con su forma de verbo con plena autonomía léxica.

Se trata del primer trabajo de un listado de hasta 4 investigaciones de corte diacrónico, en las que la aproximación teórica a los parentéticos

pasa a estar en un segundo plano, pues prevalece ahora la observación empírica de su evolución.

Le sigue a este trabajo de Faya Cerqueiro el titulado “Origin and development of French parenthetical verbs”, de los investigadores Schneider y Glikman, quienes se acercan a los verbos parentéticos *croire, cuidier, espérer, penser y sembler* en el francés de entre los siglos IX y XVI. Los autores destacan que el uso de estos verbos de modalización no es exclusivo del francés de esta época, puesto que Schwyzer ya en 1939 apuntó que en las antiguas Grecia y Roma se documentaban ejemplos escritos de sus usos, concretamente de los verbos *I believe* y *I reckon*. Se revisa en este trabajo el posible origen gramatical de las formas parentéticas objeto de la investigación que, se apunta, puede estar en cláusulas superordinadas (como defienden Thompson y Mulac en 1991), en cláusulas subordinadas (en la línea de lo propuesto por Brinton en 1996 y en 2008) o en oraciones yuxtapuestas (como expone Fisher en un trabajo de 2007). Tras un estudio de corpus (compuesto por distintos textos que suman un total de 2 500 000 palabras) realizado sobre 301 muestras de estos verbos, los autores comprueban que la yuxtaposición puede encontrarse en el origen de estos usos independientes de los verbos parentéticos.

El último trabajo de esta sección es el presentado por Boeg Thomsen (“Ontogenetic paths to the parenthetical construction”). Se trata de una de las investigaciones más tangenciales del volumen, ya que presenta el análisis de la adquisición y el uso de algunos verbos parentéticos en danés –como *tro* (en inglés, *think* o *believe*; equivalentes, ambos, a *creo*, en español) y *synes* (en inglés, *think* o *find*; equivalentes a *considero* o *creo*, en español), en un total de 83 tipos de predicados–, en niños de entre 1 año y 10 meses y 6 años y 7 meses. En el estudio se comprueba que, si bien no se tiene clara cuál es la categorización más adecuada de estas formas verbales, los niños les confieren una distribución adverbial con una elevada frecuencia, que va en aumento a partir de los 4 o 5 años.

La *Sección III: prosodia y sus interfaces* (*Section III: Prosody and its interfaces*) (292-446), que cierra el volumen, contiene, en primer lugar, un trabajo de Hedberg y Elouazizi que lleva por título “Epistemic Parenthetical Verb Phrases: C-Command, Semantic Scope and Prosodic Phrasing”. En este estudio se analizan 4 de los considerados verbos parentéticos más frecuentes, en inglés, en la obra inaugural de Urmson: *I believe, I think, I guess, I suppose*. Se explora la posibilidad de que exista alguna relación entre la prosodia de estos verbos

y su semántica. El análisis se realiza sobre un conjunto de conversaciones telefónicas grabadas, de alrededor de 10 minutos cada una, en las que se hace primeramente una descripción sintáctica de los verbos –como parentéticos adjuntos que, en algunos casos, pueden aparecer integrados, con alcance sobre toda la cláusula u oración– y, tras ello, una descripción prosódica –en la que se reconoce que estas unidades suelen manifestarse fónicamente integradas en la oración sobre la que tienen ámbito o, si aparecen entre sujeto y predicado, llegan a romper su grupo entonativo en dos partes y la frase de entonación o intermedia pasa a tener una estructura de foco de fondo (*background*)–.

En segundo lugar, aparece en esta última sección el trabajo “Are reporting clauses special cases of parentheticals?”, de Hanote, quien hace un análisis del verbo *say* (decir), en inglés, en conversaciones radiofónicas grabadas entre los años 2004 y 2013. Se plantea si *say* puede considerarse un ejemplo de verbo parentético y, tras el estudio de corpus realizado, concluye que esta unidad morfológica funciona como un marcador de cohesión en el discurso con el que se facilita al oyente la percepción de distintos niveles –narración o discurso reportado e introducción de la narración– dentro del enunciado.

A continuación, Güneş y Çöltekin trabajan sobre distintos verbos parentéticos en turco, en su estudio titulado “Mapping to prosody: Not all parentheticals are alike”, y tratan de comprobar si la prosodia, por un lado, y la sintaxis y la semántica de estas formas, por otro, son parangonables. Comprueban que las estructuras parentéticas son prosódicamente aislables en algunos casos mientras que, en otros, pueden reconocerse integradas. De modo que no puede establecerse un mapa de correspondencias biunívocas entre las características prosódicas y las sintácticas y semánticas de estos verbos.

Cierra esta sección y el volumen la investigación de Abalada y Cardoso “The Vocative in European Portuguese: Prosodic Effects of its Position in the Sentence”. El objetivo de este trabajo es comprobar si existe una relación entre la prosodia de las estructuras parentéticas de vocativo y su posición discursiva en el portugués hablado en Europa. Con este propósito, se analiza la realización de hasta 108 frases –con distractores– creadas para el estudio, por parte de hablantes de entre 25 y 30 años. Se concluye que sí existen diferencias prosódicas y de función pragmática en los usos del vocativo inicial y final de cláusula.

El volumen viene acompañado de un índice de los principales conceptos que aparecen a lo largo de los

artículos, junto a su localización en la obra, y de las notas de los autores.

El trabajo cumple con las expectativas de cualquier investigador ávido de una lectura profunda sobre las muchas cuentas que en el tratamiento de las unidades parentéticas siguen quedando hoy abiertas. Desde mediados de los años 50 del pasado siglo hasta nuestros días los lingüistas han visto en los verbos parentéticos un caballo de batalla que ha puesto a prueba los límites entre la sintaxis y la pragmática, entre los distintos prismas desde los que definir el uso de muchas unidades de carácter modal –como se ha podido leer en los trabajos de la primera sección del volumen–. Qué ha ocurrido hasta el momento para que no se haya podido consensuar una definición básica, por parte de quienes se han acercado a esta categoría, entre lo formal y lo funcional, es lo que se trata de esclarecer a lo largo de esta lectura –razones entre las cuales destaca el escaso análisis histórico recibido por los verbos parentéticos, tendencia que la segunda sección de la obra trata de romper, con la aportación de aproximaciones empíricas diacrónicas–.

Los estudios de corpus, como se demuestra en el volumen, ayudan a la caracterización de los verbos parentéticos que, si bien es cada vez más afinada, sigue presentando dificultades y voces contrapuestas. Asimismo, lo

que queda claro es que la perspectiva que debe adoptarse en su definición debe ser ecléctica y que, en ningún caso, deberán anularse las aportaciones de los distintos niveles de la lengua (prosódico, sintáctico, semántico y pragmático), en la medida en que contribuyan a una definición más clara y exhaustiva de la que ahora se tiene.

M. Amparo Soler Bonafont
Grupo Val.Es.CO.IULMA /
Universitat de València
M.Amparo.Soler@uv.es

Zuili, Marc, ed.

César Oudin. *Tesoro de las dos lenguas española y francesa / Tresor des deux langues françoise et espagnolle*. 2 vols. Prefacio de Dominique Reyre. Paris: Honoré Champion, 2016. 818 y 482 pp. (ISBN: 978-2-7453-2827-8)

La publicación de la edición facsimilar del *Tesoro de las dos lenguas española y francesa / Tresor des deux langues françoise et espagnolle*, en una magnífica y contundente edición a cargo de Marc Zuili, debe considerarse en toda justicia un acontecimiento de primer orden en el campo de la lexicografía hispanofrancesa. Baste decir del éxito y de la importancia de esta obra que, entre 1607 y 1675, se imprimieron ocho ediciones, ampliadas y mejora-